

Las múltiples reacciones contra el cubismo que nuestra época ha conocido, lo han demostrado con creces. La pintura, diferente de la música y de la arquitectura, no sirve para la producción de lo que ha sido llamado arte puro, y no puede suprimir la representación. No la ha suprimido nunca. Los puristas lo comprobaron claramente y quisieron humanizar sus producciones. Todos aquellos pintores, sin embargo, atacados gravemente de la enfermedad de su época, lo hicieron también lógicamente. El cubo fué reducido a un dado de jugar, el cilindro a una botella, la esfera a una bola de billar. Lo hemos visto más arriba. Fría humanización de sus abstractas concepciones.

Los pintores actuales, en cambio, proceden de modo instintivo. Las alusiones a la realidad no brotan sistemáticamente en sus obras, ni son colocadas rígidamente sobre el abstracto andamiaje plástico, sino que nacen al azar de la realización, instintiva, inconscientemente, salidas de la memoria poética que guarda, almacenados, recuerdos de la realidad.

Y así está la pintura europea. Todo parece indicar que nuestro arte ha llegado a un definitivo período de consolidación. Todo hace prever que las continuas reacciones y contrarreacciones, que el incesante tejer y destejer, que la interminable labor de Penelope, que han caracterizado la pintura europea durante un cuarto de siglo, han llegado a su término. Nos hallamos, creo yo, al final de una laboriosa etapa.

Y las obras actuales, que saben hermanar maravillosamente la abstracción y la realidad, la plástica y la poesía, la razón y el instinto, parecen poseer ya las condiciones duraderas que les confieran carácter de eternidad.

Sebastián GASCH.

Barcelona, setiembre de 1928.

(De "¡30-30!" revista de los pintores de México)

EL PROBLEMA AGRARIO DE MEXICO Y LA REVOLUCION, por Jesús Silva Herzog.

(Especial para "AMAUTA")

ANTECEDENTES HISTORICOS



ODEMOS dividir la propiedad de la tierra durante la época colonial en tres grandes grupos:

Las tierras de los Españoles, las tierras de la Iglesia y las tierras de los pueblos.

Las tierras de los españoles consistían en enormes extensiones territoriales. Hernán Cortés recibió 23 villas con 25.000 vasallos. A los demás conquistadores se les hicieron donaciones semejantes. Después se siguieron dando con liberalidad tierras a los españoles que